



XI Congreso Internacional de la AEHE
4 y 5 de Septiembre 2014
Colegio Universitario de Estudios Financieros (CUNEF)
Madrid

Sesión:

[13] Instituciones de acción colectiva: ¿Se explica su éxito o fracaso por sus normas de diseño?

Título de la comunicación:

La tragedia del Vajont: sociedad y monopolio en la Italia de los años de la posguerra y del “milagro económico”.

Autor/es:

Romina De Carli

Filiación/es académica/s: Universidad Pública de Navarra

Dirección electrónica de contacto: romina.decarli@unavarra.es

La tragedia del Vajont: sociedad y monopolio en la Italia de los años de la posguerra y del “milagro económico”.

Romina De Carli
UPNA

El 9 de octubre de 1963, a las 22 horas y 39 minutos, la ladera del monte Toc (en el noreste de Italia) cayó en el embalse artificial, creado en el Vajont por la Società Adriatica di Elettricità (SADE), causando dos olas que en tres minutos arrasaron cinco pueblos, entre ellos Longarone, Erto y Casso situados, el primero, a los pies del dique (en la provincia véneta de Belluno) y, los otros dos, a orilla del embalse (en la provincia friulana de Udine). El balance fue de más de dos mil víctimas. Tina Merlin –que desde 1959 iba denunciando los abusos de la empresa eléctrica en la zona– no dudaba en utilizar el término «genocidio»¹ para definir aquella tragedia. A quien había sido partisana durante la Resistencia y que ahora militaba en el Partido Comunista (PCI) y colaboraba con *L'Unità*, no le habían sobrado razones para hacerlo. Los tejemanejes de lo ocurrido representaban –y todavía representan– la «falla de contradicciones profundas»² de la mala administración italiana, cuyas causas principales residían en la conmixión entre los grandes grupos empresariales y los dirigentes políticos así como en la prevaricación del clientelismo del Estado sobre la sociedad civil. Sociedad civil que, en el caso que aquí nos atañe, estaba representada por las comunidades de un área montana que, por razones geográficas, políticas y administrativas, se quedó al margen de las corrientes de progreso y crecimiento nacional de los años del boom económico italiano.

El objetivo de la presente comunicación es, por lo tanto, profundizar en aquella falla intentando explicar cómo y por qué la acción colectiva de los pueblos montanos de Erto y Casso sucumbió ante los intereses económicos de un monopolio eléctrico que utilizó al Estado para incrementar sus beneficios a costa de la salvaguarda del patrimonio natural y, sobre todo, de los derechos fundamentales del hombre (incluso el a la vida). La tesis que creo posible sostener es que la acción colectiva emprendida por un grupo social para defender sus derechos de los abusos económicos de un coloso industrial, fueron infructuosos por encontrarse el Estado en una fase de transición y redefinición. Más en concreto, la acción de defensa de los derechos colectivos se vio perjudicada por las relaciones clientelares entre la empresa italiana y el Estado. Es por eso por lo que se procurarán explicar la tragedia del Vajont a través de las fases de la vida política y económica de Italia, en los años de la inmediata segunda posguerra mundial, caracterizadas por el propósito de aislar políticamente al Partido Comunista (PCI) así como por la necesidad del Estado de encontrar una solución al acuciante problema energético.

Para empezar, es necesario aclarar que la creación de un lago artificial en el valle del Vajont no había nacido como respuesta a los problemas de la reconstrucción industrial de Italia tras la Segunda Guerra Mundial: la SADE había solicitado por primera vez la utilización, con fines hidroeléctricos, de las aguas de la cuenca fluvial del Piave ya en el

¹ Tina MERLIN: «L'Unità fu processata per aver denunciato il pericolo», en *L'Unità* (11/10/1963), p. 2 y Tina MERLIN: *Sulla pelle viva. Come si costruisce una catastrofe. Il Caso del Vajont*. Erreci Edizioni, Verona, 1997, p. 110.

² Palabras pronunciadas en la celebración para los cincuenta años de la tragedia por el entonces Primer Ministro Enrico Letta (el primer Jefe de Estado a visitar en persona los lugares del delito). *La Stampa* (12/10/2013).

verano de 1940. La coyuntura bélica, sin embargo, había obligado a sus dirigente – Giuseppe Volpi y a Achille Gaggia³– a aplazar hasta el lustro 1943-1948 las esperanzas de obtener una respuesta ministerial. Era de hecho a mediados de octubre de 1943, cuando la IV Sección del Consejo Superior para las Obras Públicas se reunía y aprobaba aquella petición. Se trataba, no obstante, de un acto en sí defectuoso ya que las difíciles circunstancias, por la que estaba pasando el Gobierno italiano tras la firma y publicación del armisticio, habían impedido que se alcanzara el *quorum* necesario⁴. Pero, a pesar de eso, cinco años más tarde –y en condiciones totalmente diferentes– Luigi Einaudi no había dudado en firmar el decreto que autorizaría finalmente la SADE a construir la presa⁵.

Al respecto, cabe destacar que durante el trienio 1945-1948, un importante sector de la clase dirigente consideraba que el problema institucional era el más urgente. Estimaban que lo primero que había que hacer era impedir que la experiencia democrática y de autogestión, vivida en el Norte de Italia durante la Resistencia e inspirada en la ideología comunista, obstaculizara la puesta en marcha de una forma de gobierno representativo y parlamentario, así como de un sistema industrial basado en los principios del liberalismo. Si, por un lado, la burguesía empresarial había visto de buen grado la ocupación aliada de la península porque representaba un freno al avance del comunismo en Italia; por el otro, era también consciente de que necesitaba el apoyo del Estado si es que quería tanto garantizar su autonomía en materia de relaciones laborales, como beneficiarse del programa estatal de reconversión industrial destinado a hacer de la economía italiana una economía competitiva en el mercado internacional. Por eso, cuando los empresarios del triángulo industrial se percataron de que el PCI estaba dispuesto a renunciar a puntos importantes de su programa para salvaguardar la alianza centro-izquierda sellada durante la Resistencia, empezaron a tenerle menos miedo y a ver en la Democracia Cristiana (DC) el partido que mejor podía responder a sus intereses socio-económicos. Algo que Alcide De Gasperi no había tardado a intuir, si es que ya en abril de 1947 les aseguraba que Italia no podía ser gobernada sin secundar todas aquellas fuerzas que disponían de dinero y de poder económica, y que él había calificado de «cuarto partido»⁶. Desde su llegada a la Jefatura del Gobierno, el 10 de diciembre de 1945, el líder democristiano había ido minando el terreno al PCI, insistiendo en que la cuestión institucional debía ser sometida a referéndum popular, sosteniendo la necesidad de limitar los poderes legislativos de la Asamblea Constituyente –para favorecer así los del Consejo de Ministros– y contribuyendo al fracaso de un proceso de depuración que, en lugar de afectar a los que había colaborado con el fascismo, acabó perjudicando a los que habían luchado por la liberación italiana⁷.

³ Giuseppe Volpi había sido el fundador de la SADE, en 1905, y su primer presidente hasta en 1947 (año de su fallecimiento). En dicho cargo, le había sucedido Achille Gaggia, hasta 1953, y Vittorio Cini, hasta la nacionalización de la empresa en 1962.

⁴ Según relata Tina Merlin, la IV Sección del Consejo Superior para las Obras Públicas estaba formado por 34 miembros. El 15 de octubre se habían reunido en Roma solamente 13, número que no representaba el *quorum* suficiente para tomar una decisión. Tina MERLÍN: *Sulla pelle viva*, p. 33.

⁵ «Documenti utilizzati dal III Gruppo di lavoro della Commissione (22 giugno 1940-7 novembre 1964)», en *Commissione Parlamentare d'Inchiesta sul Disastro del Vajont. Senato della Repubblica: Inventari dell'Archivio Storico*. Rubettino Editore, Catanzaro, 2003.

⁶ Paul GINSBORG: *Storia d'Italia dal dopoguerra a oggi. Società e politica 1943-1988*. Einaudi, Torino, 1989, p. 100.

⁷ Para Tina Merlin, el caso de Giuseppe Volpi es el ejemplo más fehaciente de esta impunidad. Después de haber sido una de las columnas del fascismo, en la crítica coyuntura de 1943-1944 el fundador de la SADE se había cambiado rápidamente de chaqueta, tomando contacto con los dirigentes democristianos a la vez que ayudaba económica y logísticamente a los hombres de la Resistencia. Lo que, en 1945, le

Además de eso, el mencionado decreto de concesión podría estar relacionado con otro tema: la grave crisis energética que estaba afectado a toda Europa en general. En el caso concreto de Italia, esta carencia estaba dificultando seriamente la reactivación del sistema económico. En primer lugar, porque el país tenía que llevar a cabo –en poco tiempo y en unas condiciones totalmente nuevas– un difícil proceso de transición desde la autarquía al libre mercado. En segundo lugar, porque, por lo menos en sus primeras fases, este mismo proceso iba a repercutir negativamente en las condiciones de vida de la sociedad, en general, y de las clases obrera y campesina en especial. Lo que podía amenazar seriamente la estabilidad política, que era necesaria para llevar a buen puerto la transición política de la dictadura a la democracia y de la monarquía a la república. Desde el punto de vista energético, el primer lustro de la posguerra había sido especialmente duro. Es cierto que en 1947 Italia lograba recuperar el nivel de producción de antes del conflicto, pero el aumento del precio del carbón y de la nafta así como los proyectos de acelerar la recuperación económica intensificando la producción de bienes destinados al mercado internacional, habían obligado al Gobierno a tomar en consideración alguna forma de racionamiento en la erogación de energía eléctrica. Medidas que tuvieron que ser adoptadas a partir del invierno-primavera de 1949. En una fase en la que la sequía había reducido las reservas hídricas, las esperanzas alimentadas por el descubrimiento de yacimientos de gas metano en la llanura padana así como la adhesión de Italia a los programas europeos sobre energía eléctrica no eran suficientes para paliar dicha crisis⁸.

Fuera por lo que fuese, la SADE no había perdido el tiempo. En agosto de 1948 solicitaba ya al ayuntamiento de Erto y Casso el permiso para proceder a la expropiación de las tierras incluidas en el área de la futura obra. El monopolio eléctrico pensaba utilizar la baza de la utilidad pública del dique para, en primer lugar, convencer al municipio a ceder las tierras comunales y, en segundo lugar, animar a los demás habitantes a seguir el ejemplo. Durante el invierno de 1948-1949 el consejo comunal decidía ceder las tierras de uso colectivo. Sin embargo, esta resolución fue despertando alguna que otra sospecha entre los habitantes de Erto y Casso. Además del precio irrisorio al que habían sido vendidas y además de perder los provechos del uso colectivo de aquellas tierras, los habitantes de Casso se quejaban de no haber sido consultados. Ellos eran, de hecho, los que podían reivindicar unos derechos de uso exclusivo sobre algunas de las propiedades alienadas, y eso en nombre de una concesión del siglo XVII formalizada parcialmente en 1908. Para dar al César lo que era del César, la comuna de Erto y Casso aplazaba el ingreso del importe de la compraventa en la cuenta del Ministerio para la Agricultura, para emplearlo como indemnización a favor de los directos interesados. Un remedio-parche, ya que al cabo de los dos años el Comisario para los usos colectivos de Venecia invitaba al ayuntamiento de Erto y Casso a hacer dicha transferencia en la cuenta ministerial. Era solamente entonces cuando se descubría que no se había registrado en el catastro el acto notarial que, en 1908, se había levantado para formalizar la mencionada concesión del siglo XVII. Apremiada por la falta de liquidez, la comuna de Erto y Casso aceptaba un trato con la SADE: ésta le prestaría el dinero que necesitaba bajo la condición de devolvérselo o bien en plazos y sin intereses,

brindaba la absoluciónde la Comisión de Encuesta llamada a pronunciarse sobre su connixti3n con el fascismo Tina MERLIN: *Sulla pelle viva*, pp. 31-32 y 39-40.

⁸ «A cominciare dalla fine del mese l'erogazione dell'elettricità verr  limitata del 35 per cento», en *L'Unit * (07/09/1947), p. 4; «Le sedute delle camere. La grave deficienza di produzione elettrica», en *La Stampa* (04/02/1949), p. 4; «Energia elettrica assicurata ai cittadini per tutto l'inverno», en *La Stampa* (27/11/1948), p. 2; «Nuove restrizioni sull'energia elettrica», en *La Stampa* (19/02/1949), p. 4; «Disciplina delle industrie e dei privati. Una settimana critica per l'energia elettrica», en *La Stampa* (11/03/1949), p. 2 y Paul GINSBORG: *Storia d'Italia dal dopoguerra a oggi*, pp. 122 y 219.

o bien descontándolo de los pagos que la propia SADE habría tenido que abonar en su momento a la comuna por el uso de las aguas del embalse. A la desconfianza que este trato fue aumentando en la gente del pueblo, había que añadir ahora también cierta sensación de desamparo. La alcaldesa –que había estado luchado al lado de su marido, presidente del recién constituido Comité de defensa contra la SADE, para aumentar el precio de venta de las tierras– había cerrado su propio negocio con el monopolio eléctrico y había empezado a desentenderse del asunto.

Lo que hasta aquel momento había sido solo una división ideológica entre las dos facciones de Erto (comunista) y Casso (democristiana), se transformaba ahora en una oposición entre los que se habían resuelto a ceder ante la SADE y los que habían optado por resistir a sus abusos y amenazas. La sociedad véneta, sin embargo, sabía que podía pisar fuerte porque, también para el Gobierno, la crisis energética se había convertido en una verdadera cuestión política.

A comienzos de los años cincuenta, la DC había empezado a perder terreno entre el electorado: por lo menos, ésas eran las conclusiones a las que se podía llegar tras analizar los resultados de las elecciones locales de 1951-1952. Pero si, por un lado, el agravarse de la guerra fría le garantizaba salvaguardar su posición central en el gobierno del país, por otro lado el requerimiento de una mayor implicación militar de Italia en el bloque occidental significaba agudizar aún más el ya grave problema energético⁹. Económica y políticamente, la nacionalización de la energía eléctrica no parecía ser una solución viable. Económicamente, porque las finanzas del Estado no podían sostener por sí solas los gastos de su producción y distribución o los para la construcción y mejora de las infraestructuras necesarias a satisfacer una demanda creciente de energía¹⁰. Políticamente, porque cualquier decisión que De Gasperi tomara al respecto podía repercutir negativamente en la estabilidad de su Gobierno. De hecho, si el dar luz verde a la nacionalización de la energía eléctrica podía costarle el apoyo de los grandes empresarios italianos, por ser aquella medida uno de los puntos fuertes del programa político del PCI; el subir las tarifas del suministro eléctrico –tal y como le estaban pidiendo los monopolios– equivalía echar más leña al fuego de la contienda política favoreciendo así a la propaganda social de los comunistas. Al respecto, parece significativo que en enero de 1950 *L'Unità* publicara la noticia de una reunión entre los representantes de los principales monopolios eléctricos (entre ellos la SADE) y algunos altos cargos democristianos, para tratar del aumento de las tarifas. El periódico sostenía que «los grupos más rapaces de la industria italiana»¹¹ habían chantajeado al partido de Gobierno con no financiar su campaña electoral en caso de no subir las tarifas del suministro eléctrico. Razón por la cual –según seguía especulando el periódico comunista– algunos democristianos habían comprado un ingente paquete de participaciones en diferentes monopolios. Es de sobra subrayar que la SADE era uno de estos¹². Con todo, las elecciones generales de 1953 confirmaron los temores de la DC. Respecto a los resultados obtenidos en 1948, aquella perdía el 8% de los votos –pasaba, de hecho, del 48,51% al 40,10% de los sufragios– mientras que el PCI y el Partido

⁹ Paul GINSBORG: *Storia d'Italia dal dopoguerra a oggi*, pp. 188-192.

¹⁰ Valerio CASTRONOVO: *Storia economica d'Italia. Dall'ottocento ai nostri giorni*. Einaudi, Torino, 1995, pp. 380-389.

¹¹ «Un accordo segreto tra i trust elettrici e i clericali. La campagna elettorale democristiana finanziata con l'aumento delle tariffe», en *L'Unità* (10/01/1959), p. 1.

¹² En 1944 la SADE cedía al democristiano Piero Mentasti su paquete de participaciones en el periódico *Gazzettino*, que se convertía así en el principal vehículo de propaganda política de la DC en Véneto. Ver Tina MERLIN: *Sulla pelle viva*, p. 39.

Socialista Italiano (PSI) resultaban ser el segundo y el tercer partidos, respectivamente, más votados¹³.

Era precisamente en esta coyuntura cuando el Gobierno tomaba en consideración tanto la subida de las tarifas que había sido propuesta por las empresas eléctricas¹⁴, como la propuesta del grupo socialista de instituir un consorcio entre las productoras estatales y comunales de energía eléctrica y favorecer contemporáneamente la construcción de nuevas instalaciones¹⁵. Al respecto, cabe destacar que el objetivo de los socialistas no era tanto llegar a una nacionalización del sector eléctrico¹⁶ como encontrar una solución intermedia entre una necesaria intervención del Estado en economía y la salvaguarda de la autonomía italiana en el mercado internacional. En este mismo período, el Gobierno italiano estaba siendo presionado económica y militarmente por los EEUU a fin de respetar sus compromisos con la OTAN ultimando su preparación bélica¹⁷. Si De Gasperi estaba dispuesto a ajustar su política exterior a los intereses estratégicos de su aliado norteamericano, en política económica estaba decidido a defender un despegue industrial de Italia heterogéneo e integral, evitando por lo tanto vincularlo únicamente al desarrollo de la industria armamentística. Había sido con la mirada puesta en este objetivo que el Gobierno italiano había gestionado los fondos del *European Recovery Program* durante el lustro 1948-1953. En el primer bienio del conocido plan Marshal, la ayuda norteamericana se emplearía para estabilizar la lira, importar grano y carbón y sostener la empresa textil; en el trienio sucesivo, por el contrario, se invirtió para adquirir maquinaria para las grandes empresas del triángulo industrial (incluidas las eléctricas) y para la revitalización económica del Sur de Italia¹⁸.

El Noreste de Italia pareció quedarse fuera de este reparto: más que un área que reconstruir económicamente, el Friuli-Venezia Giulia (región a la que pertenecía el ayuntamiento de Erto y Casso) era un mochuelo que la clase dirigente no podía sacudirse de encima. Durante la Segunda Guerra Mundial, la caída de Mussolini y la firma del armisticio en 1943 habían convertido aquella región en el escenario de una cruenta guerra civil y de liberación. A la progresiva retirada de las tropas alemanas de la región, habían contribuido no solo los núcleos partisanos de la Resistencia sino también las tropas angloamericanas y las tropas yugoslavas de Tito que, convergiendo sobre Trieste, habían hecho de la ciudad juliana una segunda Berlín. A comienzos de la década de 1950, la cuestión de Trieste estaba todavía sin resolver: las complicaciones que habían surgido a nivel internacional en las relaciones entre la URSS y la Yugoslavia de Tito habían contribuido a prolongar la ocupación angloamericana de la zona italiana del Territorio Libre de Trieste (TLT) hasta octubre de 1954¹⁹. El Memorandum de Londres a la vez que cerraba la vertiente internacional de dicha cuestión, abría el debate institucional acerca del Estatuto especial que el artículo 116 de la Constitución había fijado para Val D'Aosta, Sicilia, Sardegna, Trentino-alto Adige y para el Friuli-Venezia

¹³ Para los datos electorales, consúltese la página web del Ministerio Italiano del Interior www.elezionistorico.interno.it.

¹⁴ «Un accordo segreto tra i trust elettrici e i clericali», *cit.*.

¹⁵ «I monopoli minacciano di lasciarci al buio anche quest'inverno. Una legge di iniziativa parlamentare per affrontare la crisi dell'elettricità», en *L'Unità* (24/11/1950), p. 5.

¹⁶ «La situazione dell'industria esposta alla Camera da Campilli», en *La Stampa* (01/10/1952), p. 1.

¹⁷ «Per finanziare la sua política di riarmo il Governo preme sui contribuenti. Aumento delle imposte di consumo sull'elettricità, sul gas e sul vino», en *L'Unità* (29/08/1951), p. 1.

¹⁸ Valerio CASTRONOVO: *Storia economica d'Italia*, pp. 392-393 y Paul GINSBORG: *Storia d'Italia dal dopoguerra a oggi*, pp. 212-213.

¹⁹ «Il Cremlino e Trieste», en *La Stampa* (19/02/1949); «Trieste», en *La Stampa* (10/03/1951), p. 1; «Trieste e Germania nella "guerra fredda"», en *La Stampa* (26-27/08/1952), p. 1; «Tito intransigente sul problema di Trieste», en *La Stampa* (03-04/11/1952), p. 1.

Giulia. En 1954, ésta era la única región que no disponía todavía de su Estatuto especial.

No debe pues extrañar que el coloso véneto de la energía eléctrica encontrara los canales para actuar libremente en un área montana del nordeste, desarmada y desprotegida, como podía ser el valle del Vajont. Los habitantes de Erto y Casso se dieron cuenta de ello muy pronto: en primer lugar, cuando la alcaldesa de Erto vendía a la SADE sus tierras²⁰; en segundo lugar, cuando –en enero de 1957– el monopolio eléctrico empezaba a construir la presa (sin haber obtenido todavía el visto bueno del Consejo Superior para las Obras Públicas) y, en tercer y último lugar, cuando la misma presentaba al Ministerio la modificación del proyecto solicitando aumentar la altura del dique a 266 metros. Lo que implicaba también subir el nivel del embalse a 723,50 metros²¹. Más que una nueva oleada de expropiaciones –puesta en marcha a partir de abril de 1957– lo que más alarmaba a los habitantes de Erto y Casso eran los perjuicios que aquella modificación les podía acarrear. Subir el nivel del embalse significa no solo sumergir los caminos que comunicaban el núcleo habitado con las tierras situadas a los pies del monte Toc, sino que frustraba lo prometido por la SADE: construir una pasarela que uniera las dos orillas del pantano. Roma no pareció entender las necesidades de una población marginada económica, geográfica y administrativamente: a mediados de junio de 1957, el Consejo Superior para las Obras Públicas aprobaba el proyecto ejecutivo de una obra de ingeniería que iba a responder a las necesidades energéticas del país. Para eso aceptaba sus tres modificaciones con respecto al proyecto inicial: la ubicación y una mayor altura del dique así como una mayor capacidad del embalse. Tampoco pareció entender las peculiaridades geomorfológicas del valle, ya que en el decreto de aprobación se limitaba a recomendar una actualización de los informes geológicos presentados en 1948²².

Los habitantes de Erto y Casso tomaban entonces la determinación de informar a las autoridades políticas sobre lo que estaba ocurriendo en su valle. En febrero de 1958 escribían una carta a los senadores de su circunscripción electoral y al diputado comunista Giorgio Bettiol para que, con su intervención, tutelaran los intereses y derechos «de los pequeños propietarios y de la economía agrícola local»²³. El senador comunista Giacomo Pellegrini llevaba dicha protesta al aula el 28 de octubre de 1958, preguntando al Ministro para las Obras Públicas si tuviera conocimiento de los perjuicios causados a la economía de Erto y Casso por la elevación del nivel del embalse y si pensaba intervenir contra la SADE para defender los legítimos derechos de la población local²⁴. El Ministerio respondía a esta interpelación el 18 diciembre,

²⁰ Tina MERLIN: *Sulla pelle viva*, pp. 38 y 42.

²¹ Tina MERLIN: *Sulla pelle viva*, pp. 44-46 y «Svolgimento dell'interpellanza del dep. Busetto e delle interrogazioni dei deputati Alicata, Tripodi, Taverna, Camangi, Corona, Bertoldi, Ceccherini, Lizzero, Greggi, Covelli, Marangone e Lajolo e relative risposte del Ministro dei lavori pubblici Sullo sulla sciagura del Vajont (15/10/1963) – Commissione Parlamentare d'inchiesta sul disastro del Vajont: Interpellanze, interrogazioni ed eventuali risposte dei competenti ministeri, 15/07/1950-20/05/1964, Camera dei Deputati (I-III-IV Legislatura)», en *Commissione Parlamentare d'inchiesta sul disastro del Vajont*.

²² «Verbale del voto n. 1.118 del Consiglio Superiore dei Lavori Pubblici, 15 giugno 1957 – Documenti utilizzati dal III° gruppo di lavoro della Commissione, 22 giugno 1940-7 novembre 1964», en *Commissione Parlamentare d'inchiesta sul disastro del Vajont*.

²³ «Lettera ai Signori Parlamentari della Circostrizione e all'on.le Giorgio Francesco Bettiol, 28 febbraio 1958 – Libro Bianco sulla tragedia del Vajont – Documentazione varia successiva al disastro del Vajont, 8 novembre 1960-12 settembre 1964», en *Commissione Parlamentare d'inchiesta sul disastro del Vajont*.

²⁴ «Interrogazione presentata dal Senatore Giacomo Pellegrinelli in data 24 ottobre 1958 al Ministro dei Lavori Pubblici – Libro Biando sulla tragedia del Vajont – Documentazione varia successiva al disastro

sosteniendo –por boca de su Subsecretario, Guido Ceccherini– que el proyecto ejecutivo establecía la sustitución de la pasarela por una carretera de circunvalación que, construida por la SADE, representaba indudablemente una notable mejoría de las comunicaciones²⁵. Insatisfecho con la respuesta, Pellegrini se convertía en el altavoz de las 60 familias de Erto y Casso que a él se habían dirigido, insistiendo ante el Ministro en la necesidad de construir no una carretera sino un «puente tan moderno e imponente como imponente y moderno es el dique que le iba a rentar [a la SADE] sin duda muchos billones»²⁶. Las palabras del senador caían sin embargo en saco roto²⁷: el 30 de enero de 1958 el monopolio eléctrico obtenía el permiso ministerial para subir el nivel de las aguas a cota 723,50 metros. Lo que le daba pie para forzar aún más el proceso de expropiación²⁸.

La coyuntura política en los años a caballo de las décadas 1950-1960 no era la ideal para ayudar a la población de Erto y Casso. Las elecciones generales de 1958 confirmaban que la DC seguía perdiendo electores: pese a recuperar 2 puntos respecto a los resultados de 1953, las izquierdas no habían dejado de avanzar. Pasando del 12,70% al 14,23% de los sufragios²⁹, el PSI podía convertirse ya –para el Primer Ministro– en el partido de izquierda al que el Gobierno democristiano necesitaba hacerle un guiño para, de esa manera, garantizar su posición de poder y aislar aún más a los comunistas del panorama político. Se trataba, en fin, de echar las bases para una nueva política estatal en materia social y económica. La oposición de algunos sectores de la propia DC así como de la Acción Católica y de la jerarquía eclesiástica, en 1959 obligaba sin embargo a Fanfani a dimitir tanto de la Presidencia del Gobierno como de la Secretaría del Partido. Las consecuencias más inmediatas de esta crisis fueron, por un lado, encargar a la derecha democristiana la formación de un nuevo Gabinete (paréntesis conservador que duraría hasta el verano de 1960) y, por el otro, dejar que fuesen los “doroteos” –es decir, los que no consideraban llegado todavía el momento para abrir el gobierno hacia izquierda– los que se hicieran con la dirección del partido³⁰.

A comienzos de 1959, la SADE formalizaba la obtención del primer plazo de la subvención estatal de un billón de liras³¹ y obtenía el decreto que la legitimaba a seguir con la tercera ola de expropiaciones³². Las obras para la carretera de circunvalación habían empezado antes de recibir los permisos necesarios, sin informar al Cuerpo de

del Vajont, 8 novembre 1960-12 settembre 1964», en *Commissione Parlamentare d'inchiesta sul disastro del Vajont*.

²⁵ «Stralcio dell'interrogazione del sen. Pellegrini al Ministero dei Lavori Pubblici, 18 dicembre 1958 – Senato della Repubblica (III-V Legislatura) – Interpellanze, interrogazioni ed eventuali risposte dei competenti Ministri, 15 luglio 1950-20 maggio 1964», en *Commissione Parlamentare d'inchiesta sul disastro del Vajont*.

²⁶ *Ibidem*.

²⁷ Tina MERLIN: *Sulla pelle viva*, p. 46.

²⁸ «Svolgimento dell'interpellanza del dep. Busetto e delle interrogazioni dei deputati Alicata, Tripodi, Taverna, Camangi, Corona, Bertoldi, Ceccherini, Lizzero, Greggi, Covelli, Marangone e Lajolo e relative risposte del Ministro dei lavori pubblici Sullo sulla sciagura del Vajont (15/10/1963) – Commissione Parlamentare d'inchiesta sul disastro del Vajont: Interpellanze, interrogazioni ed eventuali risposte dei competenti ministeri, 15/07/1950-20/05/1964, Camera dei Deputati (I-III-IV Legislatura)», en *Commissione Parlamentare d'inchiesta sul disastro del Vajont* y Tina MERLIN: *Sulla pelle viva*, pp. 53 y 61.

²⁹ Para los datos electorales, ver la página web del Ministerio Italiano del Interior www.elezionistorico.interno.it.

³⁰ Paul GINSBORG: *Storia d'Italia dal dopoguerra a oggi*, pp. 344-349.

³¹ «Decreto del Ministero dei lavori pubblici 4 febbraio 1959 n. 41 concernente l'accettazione della cessione del primo contributo statale – Documenti utilizzati dalla III° gruppo di lavoro della Commissione 22 giugno 1940-7 novembre 1964», en *Commissione Parlamentare d'inchiesta sul disastro del Vajont*.

³² Tina MERLIN: *Sulla pelle viva*, p. 61.

Ingenieros Civiles de Belluno y, sobre todo, pisando otra vez los derechos de los ciudadanos de Erto y Casso. Si a la resistencia a vender, el monopolio eléctrico había respondido con la expropiación forzada; para cortar la insistencia a unir las dos orillas a través de una pasarela traía ahora a colación la estructura geológica inadecuada del terreno. La SADE conocía bien la situación del terreno a los pies del monte Toc. Pero hasta ahora había procurado matizar este problema en los informes que había enviado al Ministerio. Es cierto, de todas formas, que los estudios para el trazado de la carretera de circunvalación le volvía a poner ante los ojos la naturaleza desmoronadiza de toda aquel área³³.

Los habitantes de Erto Casso lo sabían muy bien por eso el derrubio, que se produjo en el cercano embalse de Pontesei a finales de marzo de 1959, les convenció que debían darse una fisionomía jurídica si es que querían tener mayor visibilidad y fuerza ante la SADE y ante el Estado. El 3 de mayo de 1959 acudían pues ante un notario para formalizar la constitución del Consorcio civil para el renacimiento del Valle de Erto. Formado por los «pequeños propietarios de terrenos sometidos a cultivos varios»³⁴, el objetivo de la asociación era representar a sus miembros ante la SADE, para defender así sus derechos y solicitar «la realización de todas aquellas obras y manufacturados que fuesen necesarios para proteger y defender los edificios y los terrenos»³⁵. El recién constituido Consorcio no tardaría no obstante en percatarse de que su fuerza no era la esperada. Mientras sus miembros se dirigían a las autoridades públicas rogando que «la obra que se está realizando para el progreso de la Nación no arruine completamente la economía local y no perjudique la incolumidad de sus ciudadanos»³⁶, Merlin les prestaba su pluma publicando, el 5 de mayo de 1959, un artículo en el periódico comunista *L'Unità* que llevaba por título «La SADE señorea pero los montañeses se defienden». Tanto esta crítica³⁷ como, sobre todo, la carta que el párroco de Casso había escrito a la empresa eléctrica para saber si fuera cierto lo que la gente del Consorcio estaba diciendo acerca del dique, llegaron a preocupar a tal punto al monopolio véneta que éste denunció a la propia Tina Merlin por el delito de difusión de falsas noticias³⁸.

A punto de terminar las obras de la presa, la SADE necesitaba el visto bueno del Gobierno para testar su resistencia rellenando el embalse de agua, por eso había que callar o tapar todo lo que podía obstaculizar su objetivo. Tanto era así que, durante la visita de la Comisión gubernamental de Prueba (del 19 al 21 de julio de 1959), la empresa véneta había procurado ocultar los problemas de resistencia del terreno que se

³³ *Ibidem*, pp. 53-54 y 61.

³⁴ «Rogito del notaio dott. Adolfo Soccal, 3 maggio 1959 – Libro bianco sulla tragedia del Vajont – Documentazione varia successiva al disastro del Vajont 8 novembre 1960-12 settembre 1964», en *Commissione Parlamentare d'inchiesta sul disastro del Vajont*.

³⁵ *Ibidem* y Tina MERLIN: *Sulla pelle viva*, p. 62.

³⁶ «Lettera ai Signori On. Senatori, ai Signori On. Deputati della Circoscrizione di Udine-Belluno-Gorizia, ai Signori Prefetti di Udine-Belluno-Gorizia, all'Ing. Capo del Genio Civile di Belluno, all'Ing. Capo del Genio Civile di Udine – Libro bianco sulla tragedia del Vajont – Documentazione varia successiva al disastro del Vajont 8 novembre 1960-12 settembre 1964», en *Commissione Parlamentare d'inchiesta sul disastro del Vajont*.

³⁷ Merlin destacaba la prepotencia de la SADE –que había obligado a una familia a abandonar su casa para que en su lugar se abriera la carretera de circunvalación– sosteniendo que actuaba infringiendo toda ley del Estado. Tina MERLIN: «La SADE spadroneggia ma i montanari si difendono», en www.cinquantamila.corriere.it (en el archivo histórico on-line de *L'Unità* no aparece dicho artículo).

³⁸ «Svolgimento dell'interpellanza del dep. Busetto e delle interrogazioni dei deputati Alicata, Tripodi, Taverna, Camangi, Corona, Bertoldi, Ceccherini, Lizzero, Covelli, Marangone e Lajolo e relative risposte del Ministro dei lavori pubblici Sullo sulla sciagura del VAjont, 15 ottobre 1963 – Camera dei Deputati (I-III-IV Legislatura) – Interpellanze, interrogazioni ed eventuali risposte dei competenti Ministeri, 15 luglio 1950-20 maggio 1964», en *Commissione Parlamentare d'inchiesta sul disastro del Vajont* y Tina MERLIN: *Sulla pelle viva*, pp. 65-66.

habían detectado durante las obras de la carretera de circunvalación, centrando la atención de los técnicos única y exclusivamente en el dique. A éstos no le cupo la menor duda de que la SADE había estudiado con atención la capacidad de la montaña de sujetar el dique, no obstante acordaron aplazar a otra visita la evaluación de las medidas técnicas a adoptar para garantizar la resistencia definitiva de la obra³⁹. Aquella segunda inspección se llevaría a cabo el 22 de octubre siguiente. La preocupación principal de la Comisión era la estanquidad de la presa, el fenómeno de levantamientos de rocas detectado durante las excavaciones y conocer mejor la situación geológica de las laderas rocosas a valle del dique. Dado que el interés principal de la empresa eléctrica era empezar a verter agua en el embalse para, de aquella manera, probar la resistencia del dique, no extraña que procurara tranquilizar a la Comisión. Comprobada la buena calidad de la obra, aquélla tomaba en consideración la oportunidad de proceder ya a un primer vertido⁴⁰. Con esta garantía y por miedo a perder la financiación estatal, el 28 de octubre la SADE solicitaba ya al Gobierno la autorización a rellenar el embalse hasta la cota de 600 metros.

Al respecto, era por esta época –durante el segundo mandato de Amintore Fanfani– cuando se ponía finalmente en marcha el proceso de constitución del Friuli-Venezia Giulia como región con Estatuto especial. A finales del verano de 1958, Guido De Castro (consejero político italiano del Gobierno Militar Aliado del Territorio Libre de Trieste) había sostenido públicamente que dicho régimen era el único que podía responder a las necesidades de una zona «puesta en la frontera más atormentada y delicada de Italia»⁴¹ y que una solución inadecuada de la cuestión podía resultar un craso error para el país entero. Había de hecho una pluralidad de visiones sobre la cuestión y la salida conservadora a la crisis política de febrero de 1959 lo ponía de manifiesto, tanto a nivel nacional como a nivel local. A nivel nacional, el PCI no había perdido la ocasión para denunciar la alianza de la DC con el Movimiento Social Italiano (MSI) para boicotear el proceso de descentralización administrativa y, consecuentemente, el proyecto de un estatuto especial también para el Friuli-Venezia Giulia⁴². A nivel local, la provincia de Udine (la más extensa territorialmente y la menos desarrollada industrialmente) y la provincia de Trieste (limitada al territorio de la ciudad costera, pero más industrializada, dotada de una consolidada estructura de servicios y más intensamente poblada) se lidiaban el control político de la región. Al respecto, nadie cuestionaba la conveniencia de unir el Friuli y la Venezia Giulia para constituir una región única dotada de autonomía administrativa con respecto al Gobierno de Roma, pero sí que había cierta divergencia acerca del grado de independencia legislativa que se le podía asignar al parlamento regional. Para los comunistas, quienes estaban hinchando artificialmente los peligros de la regionalización de Italia y de la constitución de una región especial en el extremo noreste del país eran los monopolios

³⁹ «Verbale della Commissione di collaudo del Ministero dei lavori pubblici relativo alla visita alla diga del Vajont, 19-21 luglio 1959 – Documenti utilizzati dal I° gruppo di lavoro della Commissione, 4 agosto 1928-7 novembre 1964», en *Commissione Parlamentare d'inchiesta sul disastro del Vajont*.

⁴⁰ «Verbale della visita alla diga del Vajont della Commissione di collaudo del Ministero dei lavori pubblici, effettuata il 22 ottobre 1959 – Documentazione relativa al serbatoio del Vajont – Documentazione tecnica, 31 gennaio 1957-30 ottobre 1964», en *Commissione Parlamentare d'inchiesta sul disastro del Vajont*.

⁴¹ Guido DE CASTRO: «La legge costitutiva giungerà presto in Parlamento. Utili compiti politici e culturali della Regione Friuli-Venezia Giulia», en *La Stampa* (17/09/1958).

⁴² «Da un membro della Direzione del MSI. Rivelato che tra la DC e il MSI c'è un patto anche contro la regione Friuli-Venezia Giulia», en *L'Unità* (16/12/1959).

que tenían especiales intereses económicos en el Friuli: Marinotti (el mayor latifundista local), Pesenti (líder único en el sector del cemento) y, lógicamente, la SADE⁴³.

El 2 de febrero de 1960, el monopolio eléctrico empezaba a rellenar el embalse. Lo hacía antes de obtener el visto bueno del Ministerio y sin la autorización del Cuerpo de Ingenieros civiles que –según lo afirmado por el Ministro para las Obras Públicas, Fiorentino Sullo, después de la tragedia– tenía competencia en materia⁴⁴. La autorización ministerial, es cierto, llegaba cuatro días después y para una cota inferior a la solicitada, pero la SADE parecía tener: quería terminar y poner en función la instalación hidroeléctrica antes de que el Estado procediera a su nacionalización. De esta manera, no solo podía contar con la contribución estatal para su construcción sino también con la indemnización estatal por su expropiación⁴⁵. Por eso seguía pisando fuerte para alcanzar su objetivo, y si el año anterior había sido ella que había pedido el traslado del Jefe de los Ingenieros Civiles de Belluno (quien se había atrevido a parar las obras de la carretera de circunvalación) y denunciado a Merlin por su artículo difamatorio⁴⁶, en 1960 era la sentencia del Tribunal regional de Roma para las aguas públicas –que, contrariamente a un decreto ministerial de 1954, incluía el territorio montano donde se estaba construyendo el dique en el área de captación pluvial del río Piave⁴⁷– lo que le daba la razón para seguir actuando con prepotencia en el noreste de Italia.

No obstante, había dos cuestiones que –por el momento– seguían preocupándola más que los problemas geológicos a los pies del monte Toc: los debates sobre la nacionalización de las industrias eléctricas y la constitución del Friuli-Venezia Giulia como región con Estatuto de especialidad.

En lo que atañe al primer problema, en el encuentro que a mediados de marzo los “Amigos del mundo” habían dedicado a las ventajas de la nacionalización de los servicios eléctricos, Eugenio Scalfari había intervenido comparando el caso de Italia con los de aquellos Estados que llevaban una década regulando la producción y distribución de la energía eléctrica. Demostrando que la no nacionalización de la energía eléctrica no había perjudicado la industrialización y el nivel de bienestar de la sociedad, concluía que la cuestión energética en Italia se había salido del cauce económico y técnico para entrar en el del debate político⁴⁸. Su defensa de la privatización de las empresas eléctricas estaba muy probablemente relacionada con la batalla que se estaban librando contra la SADE. El 25 de mayo el Comité de los Usuarios públicos y privados de energía eléctrica había invitado a los grupos de izquierdas del Parlamento a unirse entre sí para crear un frente antimonopolístico, capaz de resolver los desequilibrios existentes entre las zonas de montaña y las áreas agrícolas, por un lado, y las regiones más

⁴³ Rubens TEDESCHI: «Divergenze democristiane nel Friuli-Venezia Giulia. Tra i due progetti DC per la Regione c'è una differenza che si chiama SADE», en *L'Unità* (29/12/1959), p. 9.

⁴⁴ Tina MERLIN: *Sulla pelle viva*, pp. 69-70 y «Svolgimento dell'interpellanza del dep. Busetto e delle interrogazioni dei deputati Alicata, Tripodi, Taverna, Camangi, Corona, Bertoldi, Ceccherini, Lizzero, Grzeggi, Covelli, Marangone e Lajolo e relative risposte del Ministro dei lavori pubblici Sullo sulla sciagura del Vajont, 15 ottobre 1963 – Camera dei Deputati (I-III-IV legislatura) – Interpellanze, interrogazioni ed eventuali risposte dei competenti ministeri (15 luglio 1950-20 maggio 1964)» en *Commissione Parlamentare d'inchiesta sul disastro del Vajont*.

⁴⁵ Tina MERLIN: *Sulla pelle viva*, p. 71

⁴⁶ Tina MERLIN: *Sulla pelle viva*, pp. 61-62 y 65-66 e «Intervento del dep. Busetto in sede di discussione di bilancio dei lavori pubblici, 8 ottobre 1960 – Camera dei Deputati (I-III-IV legislatura) – Interpellanze, interrogazioni ed eventuali risposte dei competenti ministeri (15 luglio 1950-20 maggio 1964)» en *Commissione Parlamentare d'inchiesta sul disastro del Vajont*.

⁴⁷ Tina MERLIN: *Sulla pelle viva*, p. 71.

⁴⁸ «Il convegno degli “Amici del mondo”. Impegnata una discussione sul problema di nazionalizzare l'industria elettrica», en *La Stampa* (13/03/1960), p. 7.

industrializzate di Italia, per l'altro⁴⁹. Solo unos días más tarde, los representantes de varias administraciones locales se habían dado cita en Venezia con el objetivo de poner fin a los abusos de la SADE. A pesar de su diferente orientación política, habían logrado acordarse sobre la oportunidad de constituir un Comité de coordinación interregional par la lucha contra la SADE⁵⁰. Unas tomas de posición que habían animado a muchos ayuntamientos a rescindir los contratos que tenían con la empresa véneta⁵¹ y muy probablemente al diputado comunista Busetto a intervenir durante el debate sobre los presupuestos para las obras públicas, de comienzos de octubre de 1960, llamando la atención sobre una de las contradicciones del desarrollo económico de Italia: la tendencia de los gobiernos de conceder a los monopolios eléctricos el uso de los ríos perjudicando de esta manera al sector primario. Al respecto, no dejaba de poner sobre el tapete la forma de actuar de la SADE que –según su punto de vista– se servía de los poderes del Estado para «legitimar todo tipo de abuso y de violación de la ley»⁵².

Por lo que concierne, luego, el Friuli-Venezia Giulia, cabe destacar que allí se había formado un frente político de centro-izquierda decidido a presionar los órganos de gobierno para que se llevase a cumplimiento el artículo 116 de la Constitución. En el manifiesto, dirigido en marzo de 1960, a los altos cargos del Estado se asociaba el reconocimiento del autogobierno regional al desarrollo económico y al renacimiento de la población friulana. La DC se había disociado de este movimiento de reivindicación, poniendo así de manifiesto las fracturas internas al partido que habían llevado a la crisis del Gobierno Fanfani. A través de un comunicado, la sección provincial de Gorizia había criticado duramente la estrategia política del Gobierno Tambroni de apoyarse en el MSI y los monárquicos⁵³, decantándose por una apertura a izquierda que, además de marginar a los comunistas, habría favorecido el cumplimiento del programa electoral de 1958 y, más en concreto, «la puesta en marcha de la organización administrativa regional; el control de las fuentes energéticas y la constitución de un Ente para la Energía Eléctrica»⁵⁴.

La SADE seguía por su camino sin mirar a nadie. El 10 de mayo de 1960 cursaba otra solicitud al ministerio pidiendo poder llevar el nivel del embalse a cota 660 y, sin esperar la autorización –que llegaría un mes más tarde– empezaba ya a verter más agua en el embalse⁵⁵. El hombre propone per Dios dispone. A comienzos de noviembre la cota alcanzada era ya de 645 metros⁵⁶ y las fuertes lluvias otoñales contribuyeron a que

⁴⁹ Tina MERLIN: *Sulla pelle viva*, pp. 71 y 75.

⁵⁰ Mario PASSI: «Nonostante i veti prefettizi contro i sindaci. Aperto a Venezia il convegno unitario contro il monopolio elettrico SADE», en *L'Unità* (29/05/1960), p. 8, Mario PASSI: «Per la nazionalizzazione dell'energia elettrica. Imponente schieramento unitario a Venezia al convegno contro il monopolio della SADE», en *L'Unità* (30/05/1960), p. 7 e Tina MERLIN: *Sulla pelle viva*, p. 71.

⁵¹ «Schieramenti unitari contro i monopoli. Municipalizzate l'elettricità e l'acqua a Terni. Rotto a Forlì il contratto-capestro con la SADE», en *L'Unità* (16/09/1960), p. 8 y «Nel forlivese. Disdettata la SADE da un altro comune», en *L'Unità* (21/09/1960), p. 2.

⁵² «Intervento del deputato Busetto in sede di discussione del bilancio dei lavori pubblici, 8 ottobre 1960 – Camera dei Deputati (I-III-IV legislatura) – Interpellanze, interrogazioni ed eventuali risposte dei competenti ministeri (15 luglio 1950-20 maggio 1964)» en *Commissione Parlamentare d'inchiesta sul disastro del Vajont*.

⁵³ Paul GINSBORG: *Storia d'Italia dal dopoguerra a oggi. Società e politica 1943-1988*. Einaudi, Torino, 1989, p. 346.

⁵⁴ Arnaldo BARACETTI: «Mentre si sviluppa il movimento nel Friuli-Venezia Giulia. PCI, PSI, PSDI, PRI, CGL e UIL a Udine chiedono un Governo che attui la Regione», en *L'Unità* (03/03/1960), p. 1.

⁵⁵ Tina MERLIN: *Sulla pelle viva*, pp. 71 y 76.

⁵⁶ «Verbale della riunione al cantiere del Vajont tra i geologi Müller e Semenza, e gli ingegneri Pancini, Linari, Ruol e Biadene, 15-16 novembre 1960 – Documenti utilizzati dal I° gruppo di lavoro della Commissione, 4 agosto 1928-7 novembre 1964», en *Commissione Parlamentare d'inchiesta sul disastro del Vajont*.

la montagna se despertara. El día 4, el monte Toc dejaba caer en el agua un frente de «más de medio millón de metros cúbicos de material»⁵⁷. De pura casualidad, el derrubio no provocaba ninguna víctima⁵⁸. Como explicaría, el 15 de octubre de 1963, el entonces Ministro para las Obras Públicas, lo que había ocurrido en noviembre de 1960 había que interpretarlo como el «primer elemento de una gran polémica»⁵⁹. Sin duda alguna, había sido una importante señal para evitar la gran tragedia del 9 de octubre de 1963.

Es cierto que la SADE reaccionaba prontamente, prohibiendo el acceso a las orillas del embalse y estudiando la situación para tomar las medidas oportunas. Como explicaría *L'Unità* unos días después, el derrubio no había sido algo puntual: la ladera del monte Toc seguía deslizando hacia abajo, su movimiento iba acompañado por fuertes estruendos y el continuo precipitar de rocas. La SADE ya no podía encubrir los informes de científicos autorizados, que desde el inicio habían puesto de manifiesto la poca consistencia del terreno. Por eso –y a sabiendas de que los movimientos de subidas y bajadas del nivel de las aguas podían provocar aún más a la montaña– el comité directivo del monopolio eléctrico había optado también por detener –por lo menos temporalmente– los vertidos de agua en el embalse y a bajar lentamente el nivel de las aguas⁶⁰. Solicitaba también –junto al Jefe del Cuerpo de los Ingenieros civiles de Belluno– una nueva visita de la Comisión ministerial de prueba. Inspección que se llevaría a cabo el sucesivo 28 de noviembre. Ante una realidad que ya no se podía ocultar, la estrategia de la empresa véneta era ahora la de relativizar los datos: con bajar el nivel del agua hasta la cota de 600 metros, se encontraría un terreno «con elevada consistencia»⁶¹, lo que permitiría evitar otros desprendimientos de terreno y garantizar el buen funcionamiento del dique⁶². La atención de todos los técnicos de la SADE y del Ministerio para las Obras Públicas iban casi exclusivamente a la gran obra de ingeniería

⁵⁷ «Relazione della Commissione di collaudo del Ministero dei lavori pubblici, 14 dicembre 1960 – Documenti utilizzati dal I° gruppo di lavoro della Commissione, 4 agosto 1928-7 novembre 1964», en *Commissione Parlamentare d'inchiesta sul disastro del Vajont*.

⁵⁸ Tina MERLIN: *Sulla pelle viva*, pp. 76-77 y 82.

⁵⁹ «Svolgimento dell'interpellanza del dep. Busetto e delle interrogazioni dei deputati Alicata, Tripodi, Taverna, Camangi, Corona, Bertoldi, Ceccherini, Lizzero, Greggi, Covelli, Marangone e Lajolo e relative risposte del Ministro dei lavori pubblici Sullo sulla sciagura del Vajont, 15 ottobre 1963 – Camera dei Deputati (I-III-IV legislatura) – Interpellanze, interrogazioni ed eventuali risposte dei competenti ministeri (15 luglio 1950-20 maggio 1964)» en *Commissione Parlamentare d'inchiesta sul disastro del Vajont*.

⁶⁰ Tina MERLIN: *Sulla pelle viva*, pp. 77-78 y «Verbale della riunione al cantiere del Vajont tra i geologi Müller e Semenza, e gli ingegneri Pancini, Linari, Ruol e Biadene, 15-16 novembre 1960 – Documenti utilizzati dal I° gruppo di lavoro della Commissione, 4 agosto 1928-7 novembre 1964», en *Commissione Parlamentare d'inchiesta sul disastro del Vajont*.

⁶¹ «Promemoria di Francesco Penta al Presidente della Commissione di collaudo del Ministero dei lavori pubblici relativo ai movimenti franosi sul fianco sinistro della valle del Vajont a monte della diga, 1° dicembre 1960 – Documenti utilizzati dal I° gruppo di lavoro della Commissione, 4 agosto 1928-7 novembre 1964», en *Commissione Parlamentare d'inchiesta sul disastro del Vajont*.

⁶² «Promemoria di Francesco Penta al Presidente della Commissione di collaudo del Ministero dei lavori pubblici relativo ai movimenti franosi sul fianco sinistro della valle del Vajont a monte della diga, 1° dicembre 1960 – Documenti utilizzati dal I° gruppo di lavoro della Commissione, 4 agosto 1928-7 novembre 1964», «Relazione della Commissione di collaudo del Ministero dei lavori pubblici, 14 dicembre 1960 – Documenti utilizzati dal I° gruppo di lavoro della Commissione, 4 agosto 1928-7 novembre 1964» y «Svolgimento dell'interpellanza del dep. Busetto e delle interrogazioni dei deputati Alicata, Tripodi, Taverna, Camangi, Corona, Bertoldi, Ceccherini, Lizzero, Greggi, Covelli, Marangone e Lajolo e relative risposte del Ministro dei lavori pubblici Sullo sulla sciagura del Vajont, 15 ottobre 1963 – Camera dei Deputati (I-III-IV legislatura) – Interpellanze, interrogazioni ed eventuali risposte dei competenti ministeri (15 luglio 1950-20 maggio 1964)», en *Commissione Parlamentare d'inchiesta sul disastro del Vajont*.

hidroeléctrica: a su integridad, su estanquidad y a su buen funcionamiento. Sobre la integridad física de los habitantes de Erto y Casso, ni una palabra en los informes que llegan a Roma a finales de año.

Contrariamente a lo esperado, el 30 de noviembre de 1960 el Tribunal de Milán absolvía a Tina Merlin de la acusación de divulgar noticias falsas, exageradas y tendenciosas, capaces de alterar el orden público. En la sentencia, los jueces se habían apoyado en la angustia de los habitantes de Erto y Casso. Una angustia que preexistía al cuestionado artículo de Merlin. Las personas que habían testificado, habían manifestado de hecho su temor por los perjuicios que el embalse, erosionando el terreno, podía acarrear a las casa del pueblo, y habían dejado constancia de que la construcción de la carretera de circunvalación había producido una grieta a los pies del monte Toc y lesionado varias casas⁶³. Ese mismo día, el diputado comunista Busetto dirigía una interrogación al Ministro para las Obras Pública, con el fin de saber qué medidas se pensaba adoptar para proteger los habitantes de Erto y Casso del peligro que para ellos significaba el dique del Vajont⁶⁴. Pero si el ministro Zaccagnini podía abstenerse de contestar –por oposición política– tanto a ésta interrogación como a la que los comunistas volverían a presentarle el 19 de enero de 1961⁶⁵, estaba obligado a responder si a plantearle la misma pregunta hubiese sido un Consejo provincial –como el de Belluno– dirigido por un correligionario. Esto fue lo que hicieron unos representantes locales del PCI y el PSI el 2 de febrero, proponiendo encargar a un geólogo de confianza un estudio fehaciente sobre el Vajont. El Consejo provincial aceptaba la propuesta, procuraba interesar en el caso al Consejo provincial de Udine (que declinaría la invitación por considerar que la cuestión estaba fuera de su rango de competencias) y finalmente –el 13 de febrero– aprobaba por unanimidad invitar al Gobierno a ocuparse de las cosas del Vajont. El 23 de febrero, el Presidente de la provincia de Belluno, solicitaba la intervención del Ministro del interior en todo lo que podía concernir la defensa de los derechos de la población local contra los abusos de la SADE. El Gobierno no contestaba y Zaccagnini –en cuanto responsable de la obra que se estaba llevando a cabo en el noreste de Italia– lo hacía a comienzos de mayo, garantizando que la situación estaba bajo control y que la ladera del monte Toc había dejado de moverse⁶⁶.

Al respecto, no se puede sostener que el Ministro no tuviera o no quisiera tener conciencia del grave peligro que estaba amenazando a la población de Erto y Casso,

⁶³ «Sentenza n. 1974 del Tribunale di Milano – III Sezione penale, 30 novembre 1960 – Sentenza del Tribunale di Milano – Documentazione varia successiva al disastro del Vajont, 8 novembre 1960-12 settembre 1964», en *Commissione Parlamentare d'inchiesta sul disastro del Vajont* y Tina MERLIN: *Sulla pelle viva*, p. 80.

⁶⁴ «Interrogazione del deputato Busetto al Ministro dei lavori pubblici, 30 novembre 1960 – Camera dei Deputati (I-III-IV Legislatura) – Interpellanze, interrogazioni ed eventuali risposte dei competenti Ministeri, 15 luglio 1950-20 maggio 1964», en *Commissione Parlamentare d'inchiesta sul disastro del Vajont*.

⁶⁵ «Discussione di mozioni e svolgimento di interpellanze e interrogazioni sui danni del maltempo nel Polesine, 19, 20 e 25 gennaio 1961 – Camera dei Deputati (I-III-IV legislatura) – Interpellanze, interrogazioni ed eventuali risposte dei competenti ministeri (15 luglio 1950-20 maggio 1964)», en *Commissione Parlamentare d'inchiesta sul disastro del Vajont* e Tina MERLIN: *Sulla pelle viva*, p. 80.

⁶⁶ Tina MERLIN: *Sulla pelle viva*, pp. 80-81 y «Svolgimento dell'interpellanza del dep. Busetto e delle interrogazioni dei deputati Alicata, Tripodi, Taverna, Camangi, Corona, Bertoldi, Ceccherini, Lizzero, Greggi, Covelli, Marangone e Lajolo e relative risposte del Ministro dei lavori pubblici Sullo sulla sciagura del Vajont (15/10/1963) – Commissione Parlamentare d'inchiesta sul disastro del Vajont: Interpellanze, interrogazioni ed eventuali risposte dei competenti ministeri, 15/07/1950-20/05/1964, Camera dei Deputati (I-III-IV Legislatura)», en *Commissione Parlamentare d'inchiesta sul disastro del Vajont*.

pero sí es posible sostener que no tuvo suficientemente en cuenta la función que, en un sistema democrático, tenía el Estado en la defensa de los derechos e intereses de sus ciudadanos. En su respuesta al Presidente de la provincia de Belluno, Zaccagnini se había atenido a los informes de la cuarta visita realizada al Vajont por los técnicos de la Comisión de prueba. Por eso, además de tranquilizar a Da Borso escribiéndole que «durante el invierno el terreno había dejado de deslizar», asociaba la incolumidad de la población ribereña con la resistencia –comprobada– del dique⁶⁷. Según Tina Merlin, el Ministro para las Obras Públicas sabía que la SADE había encargado a la Universidad de Padova un experimento sobre las consecuencias producidas por un eventual desprendimiento del monte Toc, utilizando una maqueta en escala. Lo que no sabía, sin embargo, era que dicho experimento se estaba llevando a cabo teniendo en cuenta la opción menos peligrosa: la de un derrubio en dos tiempos que –teniendo en cuenta la resistencia del dique– no iba a producir olas peligrosas ni para Erto ni Casso ni para Longarone.

Para la empresa eléctrica había llegado otra vez la hora de volver a rellenar el embalse y probar la instalación lo antes posible⁶⁸. Por eso, el 9 de octubre de 1961 enviaba a Roma la solicitud para llegar a la cota de 680 metros, el 17 recibía la quinta visita de la Comisión de prueba y, dos días después, empezaba otra vez a encauzar el agua del río Vajont hacia el lago artificial. Lo hacía sin haber recibido todavía la autorización de Roma. Ésta llegaría a finales de año y solamente hasta la cota de 655 metros⁶⁹.

En el otoño de 1961, pues, la obra del Vajont volvía a ponerse en marcha, como si nada grave hubiese ocurrido el año anterior. Es curioso destacar que –unos días después de la gran tragedia– el Ministro para las Obras Públicas, Sullo, procuraba defender a Zaccagnini sosteniendo que

hoy [15 de octubre de 1963] podemos decir que el fenómeno de 1960 fue una anticipación del de 1963, porque conocemos lo que ha ocurrido en 1963. Por el contrario, en 1960 las condiciones con las que se enfrentó la ciencia oficial –y no la burocracia– con la que contó el Ministerio para las obras públicas, eran distintas⁷⁰.

Para Busetto –el diputado comunista que más había llamado la atención de la Cámara de los Diputados– las responsabilidades del Ministros para las Obras Públicas eran «gravísimas, ya que [a partir del otoño de 1960] hubo desprendimientos, y éstos se subsiguieron días tras días»⁷¹.

⁶⁷ «Relazione del Ministro dei lavori pubblici, Benigno Zaccagnini, al Presidente della provincia di Belluno, Alessandro Da Borso, 5 maggio 1961 – Memoriale del Prefetto di Belluno, Domenico Caruso, alla Commissione Rubinacci del Ministero dell'interno, 12 settembre 1964 — Documentazione varia scessiva al disastro del Vajont, 8 novembre 1960-12 settembre 1964», en *Commissione Parlamentare d'inchiesta sul disastro del Vajont*.

⁶⁸ Tina MERLIN: *Sulla pelle viva*, p. 86 y 88-89 y «Memoriale del Prefetto di Belluno, Domenico Caruso, alla Commissione d'inchiesta, 10 agosto 1964 – Documentazione varia scessiva al disastro del Vajont, 8 novembre 1960-12 settembre 1964», en *Commissione Parlamentare d'inchiesta sul disastro del Vajont*.

⁶⁹ Tina MERLIN: *Sulla pelle viva*, pp. 90-91.

⁷⁰ «Svolgimento dell'interpellanza del dep. Busetto e delle interrogazioni dei deputati Alicata, Tripodi, Taverna, Camangi, Corona, Bertoldi, Ceccherini, Lizzero, Greggi, Covelli, Marangone e Lajolo e relative risposte del Ministro dei lavori pubblici Sullo sulla sciagura del Vajont (15/10/1963) – Commissione Parlamentare d'inchiesta sul disastro del Vajont: Interpellanze, interrogazioni ed eventuali risposte dei competenti ministeri, 15/07/1950-20/05/1964, Camera dei Deputati (I-III-IV Legislatura)», en *Commissione Parlamentare d'inchiesta sul disastro del Vajont*.

⁷¹ «Svolgimento dell'interpellanza del dep. Busetto e delle interrogazioni dei deputati Alicata, Tripodi, Taverna, Camangi, Corona, Bertoldi, Ceccherini, Lizzero, Greggi, Covelli, Marangone e Lajolo e relative

Por eso, si el desprendimiento de 1960 se puede considerar como el inicio de la “crónica de una tragedia anunciada”, el año 1961 quizás se pueda considerar como el momento más alto alcanzado por la acción político-civil contra la SADE y a favor de un desarrollo económico sostenible de aquellas áreas rurales y montañas del Noreste de Italia que, por diferentes razones, habían sido excluidas tanto del proceso de industrialización del triángulo Lombardía-Piamonte-Liguria como del programa estatal de recuperación del Sur de Italia conocido como *Cassa per il Mezzogiorno*. El 26 febrero de 1961, se reunían en Belluno los alcaldes y los representantes de las administraciones locales de la cuenca del Piave, comprometiéndose a dirigir un movimiento socio-político de lucha contra la SADE en cuanto responsable de «desarticular el estado de derecho para imponer arbitrariamente su dominio y su ley: la del lucro más mezquino»⁷². El viaje que la junta provincial de Belluno había realizado a Roma para tratar directamente de la cuestión con los Ministros para la economía y para las Obras Públicas, no había dado los resultados esperados: Zaccagnini se había limitado a delegar el caso a la Comisión de prueba que –dicho sea de paso– visitaría la obra del Vajont en abril y octubre de 1961 con el único objetivo de averiguar si era posible y conveniente volver a subir el nivel de las aguas en el embalse.

La crisis del Gobierno de Tambroni demostraba claramente que la única alternativa que le quedaba a la DC para mantenerse en el poder era la de abrirse a la izquierda, buscando el apoyo externo de los socialistas. Para eso, a las alturas de 1962-1963, podía contar con el importante respaldo internacional tanto de los Estados Unidos –que consideraban aquella solución como la única para evitar una peligrosa alianza entre PSI y PCI– como de la Iglesia que, precisamente en septiembre de 1962, iba a abrir las ventanas de San Pedro para que entrara el aire fresco del Concilio Vaticano II. La condición *sine qua non* que los socialistas le pondrían al nuevo Gobierno de Fanfani (el primero de centro-izquierda) era que antes de las elecciones generales de 1963 se llevaran a cabo tres reformas de cierto calado: la nacionalización de la energía eléctrica, la institución de la escuela única y la creación de las regiones⁷³. Teniendo en cuenta que sería en el segundo semestre de 1962 cuando se llevaría a cabo el debate y aprobación de la ley para la constitución del Ente Nacional para la Energía Eléctrica (ENEL) y que era durante este mismo período cuando se desbloqueaba el debate sobre la aprobación del Estatuto especial para la región Friuli Venezia Giulia, no debe extrañar que la SADE pisara aún más fuerte. Si la nacionalización de la energía eléctrica iba a privar el monopolio véneto de la ayuda estatal, esperaba poder recuperar dicho dinero a través de la venta de las instalaciones al Estado. Pero para eso había que llegar a la prueba de la instalación antes de la nacionalización. Una vez realizado el pasaje de propiedad, la montaña podía caerse, puesto que eso ya no era responsabilidad de la SADE. Entre enero y junio de 1962, la empresa eléctrica solicita pues varios permisos para subir el nivel del embalse: hasta cota 680 metros, a mediados de enero, y hasta 700 metros, a comienzos de mayo. No dejaba de ser una temeridad, ya que desde mediados de febrero –con el deshielo– se empezaron a percibir unos temblores que se fueron haciendo cada vez más preocupantes. Los informes que desde el Vajont se enviaban a Roma o bien

risposte del Ministro dei lavori pubblici Sullo sulla sciagura del Vajont (15/10/1963) – Commissione Parlamentare d’inchiesta sul disastro del Vajont: Interpretazioni, interrogazioni ed eventuali risposte dei competenti ministeri, 15/07/1950-20/05/1964, Camera dei Deputati (I-III-IV Legislatura)», en *Commissione Parlamentare d’inchiesta sul disastro del Vajont*.

⁷² Libro Bianco sulla tragedia del Vajont – Documentazione varia successiva al disastro del Vajont, 8 novembre 1960-12 settembre 1964», en *Commissione Parlamentare d’inchiesta sul disastro del Vajont* y Tina MERLIN: *Sulla pelle viva*, p. 82.

⁷³ Paul GINSBORG: *Storia d’Italia dal dopoguerra a oggi. Società e politica 1943-1988*. Einaudi, Torino, 1989, pp. 344-353 y 362.

non eran fehacientes, o bien asociaban esta actividad sísmica a la «inquietud»⁷⁴ más general que estaba afectando a todo el tramo alpino de la provincia de Belluno.

Era en este contexto cuando el debate sobre la nacionalización de la energía eléctrica llegaba a buen puerto a través de la creación de ENEL (el 12 de diciembre de 1962). A pesar de darse por satisfechos porque, de esta manera, alcanzaban uno de sus principales objetivos políticos, los comunistas eran conscientes de los límites de aquel proceso de nacionalización. Tanto el Gobierno como, sobre todo, la DC no la habían concebido como un paso hacia una reforma en profundidad de las estructuras socio-económicas del país, sino como una concesión hecha a los socialistas: un *do ut des* para consolidar la estabilidad de sus gobiernos. Como tuvo manera de afirmar Giuseppe Saragat, la nacionalización de la energía eléctrica era la primera y última nacionalización que se iba a llevar a cabo en Italia⁷⁵. En lo que concierne al dique del Vajont, hubo que esperar hasta mediados de marzo de 1963 para que el Estado decretara el pasaje de propiedad de las instalaciones. Lo que no supondría ningún cambio para las localidades de Erto y Casso: a la prisa de la SADE se añadía ahora también el interés del Gobierno a que la presa entrara pronto en funcionamiento. En enero de 1962 el Senado había aprobado de hecho la ley orgánica que instituía el Friuli-Venezia Giulia como región con Estatuto especial y en el parlamento se estaba debatiendo ahora la ley llamada a regular las elecciones para el primer Consejo regional⁷⁶. No es secundario recordar que dicho órgano de gobierno local iba a tener autonomía legislativa en materias –como la agricultura, la irrigación y los usos colectivos– que de alguna manera podían afectar el funcionamiento de la instalación hidroeléctrica del Vajont.

El 20 de marzo de 1963, se solicitaba a Roma el permiso para llevar el nivel de las aguas hasta cota 715. Durante el verano anterior, la SADE había procedido a subir y bajar el nivel del embalse, con el objetivo de provocar así pequeños y frecuentes desprendimientos de la ladera del monte Toc. Esperaba poder controlar el derrubio y hacer de manera que la tierra se depositara en el centro del embalse y no impidiera la regular puesta en funcionamiento de las instalaciones. Pero sus esperanzas habían sido frustradas: en la primavera de 1963 la ladera del monte Toc estaba todavía allí. Había que pensar, pues, en otra solución: evitar el desprendimiento bajando el nivel de las aguas a la cota de 647,5 metros (donde se había comprobado que los movimientos de la ladera se habían reducido)⁷⁷. Medida de seguridad que –junto a los habitantes de Erto, Casso y Longarone– se quedaría en la estacada, ya que ENEL y SADE optarían finalmente por franquear no solo esta cota de seguridad sino la de 700 metros, a sabiendas de que esto podía representar un peligro grave para las poblaciones de los alrededores. En agosto se tomaba pues la decisión de acelerar el crecimiento del embalse, subiendo el nivel de las agua de 40 centímetros diarios⁷⁸.

⁷⁴ Tina MERLIN: *Sulla pelle viva*, p. 111.

⁷⁵ Mario ALICATA: «Le due facce della nazionalizzazione», en *L'Unità* (04/07/1962), p. 1 y Michele TITO: «Una vivace e tesa “tribuna politica” alla tv. Saragat assicura che non ci saranno altre nazionalizzazioni dopo l'elettricità», en *La Stampa* (07/06/1962), p. 1.

⁷⁶ Fausto DE LUCA: «Dopo Sicilia, Sardegna, Trentino-Alto Adige e Valle D'Aosta. Istituita la regione Friuli-Venezia Giulia», en *La Stampa* (31 gennaio 1963), p. 7; «Friuli-Venezia Giulia. La quinta regione a Statuto speciale», en *L'Unità* (31/01/1963), p. 11; «Approvata dalla Camera la legge elettorale. Conclusa vittoriosamente la lotta per l'autonomia del Friuli-Venezia Giulia», en *L'Unità* (01/11/1963), p. 2 y «Alla ripresa del Senato. Voto finale per la regione Friuli-Venezia G», en *L'Unità* (30/12/1963), p. 5.

⁷⁷ Tina MERLIN: *Sulla pelle viva*, pp. 100-102.

⁷⁸ Al llegar el verano, el alcalde de Erto y Casso había revocado la ordenanza de 1962 que prohibía el acceso a las tierras que se encontraban por debajo de la cota 730 metros. Según Merlin, el alcalde actuaba de esta manera movido por las informaciones tranquilizadoras que hasta el momento la SADE y el Ministerio habían difundido. Sin embargo, en el verano de 1963 tanto la SADE como ENEL conocían muy bien la gravedad del peligro en el Vajont y, para evitar responsabilidades penales, se dirigían al

El 22 de junio de 1963 es el punto de no retorno, el momento en el que empezaba la trágica cuenta atrás.

En esta fecha el alcalde de Erto telegrafaba al Prefecto de Udine informándole de una serie de temblores con estruendo que estaban afectando al pueblo. Añadía también que las aguas del embalse se habían vuelto turbias. Al quedarse sin respuesta⁷⁹, el 2 de septiembre –a poco más de un mes de la tragedia– enviaba otra de tono más grave: a lo largo de aquel día se habían producidos varios temblores, continuos y de una cierta intensidad que no podían dejar tranquila a la población⁸⁰. ENEL-SADE contestaba el día 13 a las que consideraba ser «afirmaciones un tanto arriesgadas»⁸¹. En su respuesta, minimizaba el peligro sosteniendo que el epicentro del movimiento sísmico en el Vajont había sido detectado al norte de Logarone. Afirmación que le permitía concluir que el terremoto había sido de origen tectónico y que el «leve recrudecimiento de los “crujidos” locales»⁸² no tenía nada que ver con los derrumbios propios del área del Vajont⁸³.

A mediados de septiembre, los técnicos de la SADE comprobaban la buena resistencia y estanquidad del dique. Como referían en el informe con fecha del día 18, el corrimiento del dique era «completamente normal y proporcional a la ligera subida del nivel del agua»⁸⁴ –por aquel entonces, el nivel del agua había alcanzado la cota de 710 metros– y los movimientos «de asentamiento»⁸⁵, percibidos en la ladera del monte Toc,

Prefecto de Udine para que, a su vez, diera un toque de atención al alcalde de Erto. Tina MERLIN: *Sulla pelle viva*, pp. 103 y 104.

⁷⁹ Tina MERLIN: *Sulla pelle viva*, p. 103

⁸⁰ «Lettera del sindaco di Erto e Casso all'ENEL, al Genio civile, alla Prefettura di Udine e al Ministero dei lavori pubblici sulla sicurezza della popolazione e sulla stabilità delle sponde del lago di Erto, 2 settembre 1963 – Memoriale del Prefetto di Udine, Francesco Vecchi, s.d., trasmesso al presidente della Commissione Rubinacci dal Ministro degli interni, 12 settembre 1964 – Documentazione varia successiva al disastro del Vajont, 8 novembre 1960-12 settembre 1964», en en *Commissione Parlamentare d'inchiesta sul disastro del Vajont*.

⁸¹ «Lettera della SADE al prefetto di Udine relativa all'assenza di misure di sicurezza nel comune di Erto e Casso, 12 settembre 1963 – Memoriale del Prefetto di Udine, Francesco Vecchi, s.d., trasmesso al presidente della Commissione Rubinacci dal Ministro degli interni, 12 settembre 1964 – Documentazione varia successiva al disastro del Vajont, 8 novembre 1960-12 settembre 1964», en en *Commissione Parlamentare d'inchiesta sul disastro del Vajont*.

⁸² «Lettera della SADE al prefetto di Udine relativa all'assenza di misure di sicurezza nel comune di Erto e Casso, 12 settembre 1963 – Memoriale del Prefetto di Udine, Francesco Vecchi, s.d., trasmesso al presidente della Commissione Rubinacci dal Ministro degli interni, 12 settembre 1964 – Documentazione varia successiva al disastro del Vajont, 8 novembre 1960-12 settembre 1964», en en *Commissione Parlamentare d'inchiesta sul disastro del Vajont*.

⁸³ «Lettera della SADE al prefetto di Udine relativa all'assenza di misure di sicurezza nel comune di Erto e Casso, 12 settembre 1963 – Memoriale del Prefetto di Udine, Francesco Vecchi, s.d., trasmesso al presidente della Commissione Rubinacci dal Ministro degli interni, 12 settembre 1964 – Documentazione varia successiva al disastro del Vajont, 8 novembre 1960-12 settembre 1964», en en *Commissione Parlamentare d'inchiesta sul disastro del Vajont*.

⁸⁴ «Svolgimento dell'interpellanza del dep. Busetto e delle interrogazioni dei deputati Alicata, Tripodi, Taverna, Camangi, Corona, Bertoldi, Ceccherini, Lizzero, Greggi, Covelli, Marangone e Lajolo e relative risposte del Ministro dei lavori pubblici Sullo sulla sciagura del Vajont (15/10/1963) – Commissione Parlamentare d'inchiesta sul disastro del Vajont: Interprellanze, interrogazioni ed eventuali risposte dei competenti ministeri, 15/07/1950-20/05/1964, Camera dei Deputati (I-III-IV Legislatura)», en *Commissione Parlamentare d'inchiesta sul disastro del Vajont*.

⁸⁵ «Svolgimento dell'interpellanza del dep. Busetto e delle interrogazioni dei deputati Alicata, Tripodi, Taverna, Camangi, Corona, Bertoldi, Ceccherini, Lizzero, Greggi, Covelli, Marangone e Lajolo e relative risposte del Ministro dei lavori pubblici Sullo sulla sciagura del Vajont (15/10/1963) – Commissione Parlamentare d'inchiesta sul disastro del Vajont: Interprellanze, interrogazioni ed eventuali risposte dei competenti ministeri, 15/07/1950-20/05/1964, Camera dei Deputati (I-III-IV Legislatura)», en *Commissione Parlamentare d'inchiesta sul disastro del Vajont*.

no tenían por qué despertar alarmas. El haber calificado estos movimientos como “de asentamiento”, eso sí que puede ser calificado de “afirmación arriesgada”, sobre todo si habían llegado a tener una velocidad considerable. Tina Merlin habla de 22 centímetros diarios. Un dato que el Ministerio, ENEL y la SADE empezaron ahora a evaluar en toda su gravedad, llevándoles a visitar más veces el Vajont y a tomar la decisión de vaciar el embalse hasta la cota de seguridad (650 metros) en caso de no parar el deslizamiento de la ladera del monte Toc. Esa orden, se daba el 26 de septiembre empezando también la que puede tildar de estrategia del absentismo por parte de los directos responsables⁸⁶. Todas las medidas que se tomarían a partir del 3 de octubre (acelerar la descarga del embalse, ordenar la evacuación de la zona, controlar los movimientos en curso) ya no iban a servir de nada: la montaña iba a demostrar quién mandaba entre la naturaleza y el hombre. El 8 de octubre, se podía ver a ojos vistas el deslizamiento de la ladera. En las altas esferas del poder se pensaba –o, simplemente, se prefería pensar– que el inevitable derrumbe iba a ser muy parecido al del otoño de 1960 y que era posible contener en el límite del dique la ola de agua que iba a producir el derrubio.

A las 22 horas y 39 minutos del 9 de octubre de 1963 la montaña se desplomaba. La perfecta resistencia y estanquidad de la presa hizo que una de las dos olas (la más grande) producidas por la caída de doscientos setenta millones de metro cúbicos de material, superara aquella barrera y se abalanzara sobre Longarone (en el pueblo la gente se había reunido en los bares para ver en directo el partido Real Madrid-Rangers de Glasgow). Fue a raíz de esta dramática circunstancia, que se empezó a hablar del Vajont no solo en Roma, sino en toda Italia. El caso sería noticia durante muchos años ya que después del desastre la población del Vajont y de Longarone se quedó aderezada y sin novio. Solo en el 2000 el Estado, ENEL y Montedison firmaron el acuerdo para indemnizar a las víctimas del Vajont.

Tener la ocasión de trabajar sobre el caso del Vajont, para mí ha significado volver a mi tierra con la madurez y la objetividad que dan los años y una distancia física de más de diez años de mi región de origen. Cuando empecé a leer el libro de Tina Merlin, lo primero que se despertó en mi memoria fue la imagen del dique que se me quedó grabada durante una excursión en el Vajont que hice con mis padres y mis hermanas, en un domingo de verano a mediados de los años 70. Desde la carretera de circunvalación me acuerdo ver el embalse y, enfrente, la ladera rocosa del monte Toc cortada –como con un cuchillo– en diagonal. Conforme iba avanzando en la investigación, afloró otro recuerdo: la explicación que mi madre nos dio entonces de lo que había ocurrido. Imaginaros tener delante de vosotras una taza llena casi hasta arriba de leche; imaginaros dejar caer desde arriba un trozo grande de pan: ¿qué es lo que va a ocurrir? Fue entonces cuando intenté recrear la situación real de lo ocurrido y sentir aquel dolor profundo de impotencia y rabia, que cualquier hombre siente –o debería sentir– ante un delito de estas dimensiones.

Sin quitar nada a la denuncia que las izquierdas –políticas e intelectuales– no han dejado de hacer pública desde el ya citado artículo de Tina Merlin de 1959 hasta hoy en día, me pregunté el por qué todo aquello fue posible. La cronología de lo ocurrido estaba ya hecha, lo que podía faltar era buscar una posible explicación que, sin justificar, relativizar o absolver, confirmara las responsabilidades de los poderes políticos y económicos actores, entre otros, de aquella historia. ¿Cuáles eran las preocupaciones de la clase dirigente de la época? ¿Cuál era la situación económica y política de Italia al finalizar la Segunda Guerra Mundial? ¿y la del Friuli-Venezia

⁸⁶ Tina MERLIN: *Sulla pelle viva*, pp. 106-107.

Giulia? Fue con estos interrogantes que empecé a analizar dos periódicos italianos, contrapuestos ideológicamente entre sí (*La Stampa* y *L'Unità*) buscando noticias sobre el Vajont, el Friuli-Venezia Giulia, algo que tuviese que ver con la energía eléctrica y la SADE (la gran responsable –según el periódico comunista– de la tragedia). La crisis energética de la segunda posguerra mundial; la transición política de una Italia fascista y autárquica a otra democrática y capitalista; la cuestión del Territorio Libre de Trieste y la Guerra Fría. Aquí tres claves de lecturas que podían servir a reconstruir el relato dando alguna explicación causal más.

Sin embargo, faltaba algo más: algo que organizara esta explicación de historia política con una explicación sistemática capaz de dar sentido al fracaso de la acción cívica de las poblaciones de Erto y Casso contra la SADE. He aquí que me vino en ayuda el discurso pronunciado por Elinor Ostrom el 8 de diciembre de 2009, con motivo de la recepción del Premio Nobel de Economía.

Si consideramos el “caso Vajont” como una cuestión económica y jurídica, estoy parcialmente de acuerdo con Ostrom cuando estima que analizar este tipo de cuestiones desde limitándose a considerar dos actores –el gobierno y los individuos privados– ofrece una visión distorsionada de la realidad. En el caso concreto que aquí nos ocupa, no es posible ni correcto reducir a dos el número de los grupos de interés. Si es cierto que en el grupo del Estado hay que considerar únicamente la clase dirigente que tiene entre sus manos las riendas del poder político-institucional, el grupo de los individuos privados hay que escindirlos por lo menos en dos grupos distintos y opuestos entre sí: la sociedad civil, por un lado, y el llamado cuarto poder, por el otro. La «escasa o ninguna capacidad para resolver problemas colectivos que existen entre ellos»⁸⁷, que el economista atribuye a los individuos privados, derivaría –desde mi punto de vista– del hecho que la empresa no solo tendría una mayor cercanía a y vinculación con el poder político sino que, en momentos críticos (como pudieron ser los años de la reconstrucción institucional y social de Italia después de la Segunda Guerra Mundial), estaría incluso capacitado para ejercer indirectamente el poder. Por otro lado, estimo que –dependiendo de la orientación política del partido que tiene el poder– un Gobierno puede ser o no ser deseoso de reestructurar la sociedad procurando maximizar el bienestar social y –dependiendo de la coyuntura institucional por la que atraviesa un país– puede o no puede tener el poder para hacerlo, pero en ningún caso debería dejar de ser responsable de una mala gestión que llega a perjudicar la incolumidad de sus ciudadanos⁸⁸.

Una vez admitido que para el “caso del Vajont” hay por lo menos tres actores (los Gobiernos que sucedieron a la guía del país; el monopolio SADE; y la comunidad de Erto y Casso), el segundo paso a dar sería el de establecer cuál fue la dinámica de sus relaciones que, determinando el fracaso de la acción cívica de la comunidad de Erto y Casso, favoreció la tragedia del 9 de octubre de 1963.

Al respecto, y ajustando al “caso Vajont” la lógica del Juego del Dilema del Prisionero, habría que preguntarse hasta qué punto puede ser cierta la siguiente afirmación de Ostrom: «los usuarios de un recurso de uso común no se encuentran tan limitados»⁸⁹. En la Italia de la segunda posguerra mundial, la Guerra Fría tuvo un papel importante en la determinación de las relaciones entre los partidos políticos, entre el

⁸⁷ Elinor OSTROM: *Más allá de los mercados y de los Estado: gobernanza policéntrica de los sistemas policéntricos complejos* (08/12/2009), p. 14.

⁸⁸ Elinor OSTROM: *Más allá de los mercados y de los Estado: gobernanza policéntrica de los sistemas policéntricos complejos* (08/12/2009), p. 14.

⁸⁹ Elinor OSTROM: *Más allá de los mercados y de los Estado: gobernanza policéntrica de los sistemas policéntricos complejos* (08/12/2009), p. 14.

Gobierno y las lobbies económica así como entre el Gobierno y las administraciones locales. Por esta razón se la puede considerar como uno de los factores –o el único factor– que contribuyó a la condena de la comunidad de Erto y Casso y a la absolución de la SADE. Si se parte de la hipótesis que los gobiernos democristianos de la época jugaron el papel del fiscal (que intencionadamente mantiene separados a los dos prisioneros) y que la SADE y la comunidad de Erto y Casso serían los prisioneros, no es difícil entender que la oposición política entre DC y PCI desarrollase la función de criterio discriminatorio en el juicio del Gobierno sobre la cuestión. Como se ha destacado a lo largo del texto, el PCI había sido el único partido que –tanto a través de sus diputados y senadores como a través de su órgano de prensa– llevó a cabo una campaña contra los monopolios eléctrico, en general, y contra la SADE en particular. Por cuanto los comités de defensa contra la SADE, instituidos por los habitantes de Erto y Casso, no tuviesen una orientación política específica, el solo hecho de encontrar el apoyo del PCI y de utilizar en su nombre la expresión de “defensa contra la SADE” perjudicaba el éxito de su acción ante los Gobiernos democristianos.

En este caso, una primera conclusión que se puede sacar que la mayor responsabilidad del Gobierno fue la de no haber sido políticamente imparcial en su juicio. Falta de madurez que se puede explicar –sin necesariamente justificar– con las circunstancias históricas de la época: la Segunda Guerra Mundial no había logrado barrer definitivamente el radicalismo que había caracterizado los años de entreguerras. Al contrario, lo que antes había sido un enfrentamiento ideológico entre derechas e izquierdas, ahora era entre modelo democrático y modelos comunista.

Si luego se quiere profundizar en esta dirección y analizar el margen de acción de los actores de la historia que se ha contado aquí, puede ser útil acudir a todos aquellos otros aspectos estructurales que, según Ostrom, en las dinámicas de un juego permiten predecir resultados.

Un primer aspecto hace referencia a «las características de los actores involucrados»⁹⁰. En el “caso Vajont”, Gobierno, SADE y comunidad de Erto y Casso siguen siendo grupos sociales con más o menos poder que piensan según una mentalidad propia del Estado liberal y del Estado fascista. Cabe destacar, sin embargo, que los habitantes de Erto y Casso –muy probablemente a causa de la Resistencia– han adquirido una capacidad de auto-representación paralela y complementaria a la representación parlamentaria propia de un Estado democrático. Algo que no deja de ser una novedad que puede surtir efecto en la medida en que logra acotar su terreno de juego.

Un segundo aspecto hace referencia a la posición ocupada por cada uno de los jugadores y que le permite solo a uno de ellos dar el primer paso⁹¹. En este caso, ha quedado bastante en evidencia que el actor de nuestra historia que se mueve siempre primero fue el monopolio eléctrico. La comunidad de Erto y Casso siempre lo hizo como respuesta defensiva a los abusos de la SADE; mientras que el Gobierno siguió la estela de la empresa véneta impidiendo, de esta manera, la eficacia de la acción colectiva de la sociedad civil.

Un tercer aspecto hace referencia al «conjunto de acciones» que permiten a los actores estar presentes en los «nodos específicos de un árbol de decisiones»⁹². Si

⁹⁰ Elinor OSTROM: *Más allá de los mercados y de los Estado: gobernanza policéntrica de los sistemas policéntricos complejos* (08/12/2009), p. 12.

⁹¹ Elinor OSTROM: *Más allá de los mercados y de los Estado: gobernanza policéntrica de los sistemas policéntricos complejos* (08/12/2009), p. 12.

⁹² Elinor OSTROM: *Más allá de los mercados y de los Estado: gobernanza policéntrica de los sistemas policéntricos complejos* (08/12/2009), p. 12.

consideramos al Gobierno como el nodo de decisión (el lugar donde se podía decidir y se decidió del destino de varios miles de ciudadanos), la reconstrucción que aquí se ha llevado a cabo ha puesto suficientemente de manifiesto que, entre la SADE y la comunidad montana de Erto y Casso, solo la primera pudo acceder a dicho nodo de poder. Ni los diputados y senadores comunistas, ni los representantes de las administraciones locales ni los comités constituidos en personas jurídicas lograron que el Gobierno tuviera debidamente en cuenta la voz de los habitantes de Erto y Casso.

Un cuarto aspecto hace referencia a «la cantidad de información disponible en un nodo de decisión»⁹³. Si es cierto que la SADE ocultó o relativizó la información que enviaba al Gobierno acerca de los que estaba ocurriendo en el Vajont, esto no implica necesariamente que el Gobierno desconociera la realidad ya que queda demostrado que tanto los diputados y senadores comunistas como los representantes de las administraciones locales fueron quien proporcionaron si no la información suficiente cuando menos los elementos necesarios para cuestionar y averiguar lo fehaciente de la documentación presentada por la SADE al Ministerio de Obras Públicas.

Un quinto aspecto hace referencia a «los resultados que afectan a los actores de manera conjunta»⁹⁴ y, en este caso, se puede reafirmar que el Gobierno no actuó como mediador imparcial entre una empresa privada y la sociedad civil, sino que por razones económicas y políticas (acentuadas por la difícil coyuntura de la segunda posguerra mundial) se puso al lado del cuarto poder limitando así el desarrollo de formas de participación socio-política que habrían podido mejorar la evolución del Estado democrático en Italia.

Un sexto aspecto hacer referencia al «conjunto de funciones que ubican a los actores y las acciones en los nodos de decisión derivando en resultados intermedios y finales»⁹⁵. Ha quedado suficientemente claro que la función y la acción que más ubican a los actores sociales en el nudo de las decisiones políticas es la función y acción económica. En el “caso Vajont” la comunidad montana de Erto y Casso no desarrolla ninguna función económica. Tiene un interés económico para la SADE y el Estado, porque situada en un área que, por sus características, es considerada como el lugar ideal para la construcción de un dique. Pero la actividad económica de dicha comunidad –la agricultura y la ganadería– no tenía ningún interés para un Estado cuyo objetivo no era tanto volver a sus niveles de producción de antes de la Segunda Guerra Mundial, sino adaptarse a un sistema capitalista y de libre mercado con el que había quedado desfasado durante el régimen fascista. Como ya se ha destacado anteriormente, la SADE es quien desarrolla una función y acción económica que le permite tomar parte en el nudo decisional del Gobierno a tal punto que, igual que el Gobierno, es responsable de lo ocurrido finalmente en el Vajont.

Un sexto aspecto hace finalmente referencia a «los beneficios y costos»⁹⁶ de las acciones y de los resultados obtenidos. Es cierto que la presa del Vajont fue y es una obra de ingeniería ejemplar: resistió a las olas de expansión producidas por el derrubio y hoy en día sigue allí como monumento de la memoria. Sin embargo, nunca entró en función lo que significa que los costes de su construcción y de su compra a SADE nunca fueron amortizados. Al contrario, al dinero invertido en su construcción y en su

⁹³ Elinor OSTROM: *Más allá de los mercados y de los Estado: gobernanza policéntrica de los sistemas policéntricos complejos* (08/12/2009), p. 12.

⁹⁴ Elinor OSTROM: *Más allá de los mercados y de los Estado: gobernanza policéntrica de los sistemas policéntricos complejos* (08/12/2009), p. 12.

⁹⁵ Elinor OSTROM: *Más allá de los mercados y de los Estado: gobernanza policéntrica de los sistemas policéntricos complejos* (08/12/2009), p. 12.

⁹⁶ Elinor OSTROM: *Más allá de los mercados y de los Estado: gobernanza policéntrica de los sistemas policéntricos complejos* (08/12/2009), p. 12.

comprá, el Estado tuvo que añadir el dinero para la reconstrucción de los pueblos afectados.